

Autoridades, amigos, amigas... Egun on guztioi.

Quiero comenzar dando las gracias al Colegio de Ingenieros Industriales de Gipuzkoa por su invitación para abrir esta Jornada en la que se ha fijado un objetivo, tan ambicioso e interesante, como reimaginar el futuro.

El inicio del siglo XXI viene planteando una suerte de aceleración de la Historia, en la que los acontecimientos disruptivos alcanzan cada vez mayor velocidad. Esa era la tónica a la que nos estábamos acostumbrando las sociedades modernas, cuando estos años veinte han arrancado con dos nuevas vueltas de tuerca: la pandemia primero y la guerra en Ucrania después. Se trata de dos impactos que nos obligan a convertir los desafíos en oportunidad y agudizar más si cabe el ingenio y las capacidades prospectivas para afrontar un mundo plagado de incertidumbre.

Esa tarea de reimaginar el futuro se sitúa por tanto en el corazón de las agendas políticas de los gobiernos. Sin salir de Europa, la pandemia nos evidenció el grave problema de vulnerabilidad y dependencia estratégica que padece la Unión y la imperiosa necesidad de recuperar soberanía estratégica en determinadas cadenas de valor fundamentales para el desarrollo económico y el progreso. Así, los cambios que veníamos abordando en nuestro modelo productivo para responder a los retos que plantea el cambio climático o la transformación digital, se han visto acelerados y fortalecidos por una respuesta inédita en términos de inversión a gran escala por parte de las instituciones comunitarias. Los fondos Next Generation EU son seguramente el instrumento que mejor ejemplifica la aventura de reinención del futuro en el que estamos embarcados.

Por si todo eso fuese poco, y cuando aún no nos habíamos recuperado completamente del profundo shock que representó la pandemia, la invasión de Rusia en Ucrania y la posterior guerra desatada por Putin han elevado aún más si cabe el listón de exigencia en el campo energético, acelerando la transición que permita reducir ostensiblemente la dependencia que el continente arrastra respecto del gas ruso.

A pesar de la magnitud de los problemas a los que nos enfrentamos no puedo dejar de resaltar que en estos últimos años la respuesta europea a la crisis ha sido fundamental. Fundamental para garantizar la estabilidad financiera y permitir así a los diferentes países abordar de manera conjunta y mancomunada la transformación que requieren nuestras economías para hacerlas más resilientes y competitivas.

Para ello y en un ejercicio serio y reposado de imaginar nuestro futuro se diseñó e implementó el **Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia** que es el instrumento del que se ha dotado España para la gestión de los mencionados fondos.

Europa se ha dotado a sí misma de un instrumento financiero de enorme magnitud, que no tiene precedentes al financiarse con cargo a deuda mancomunada, y que nos ha de servir para impulsar de forma decidida la recuperación económica y abordar una modernización de la economía española, comparable a la que supuso la incorporación a la Unión Europea en 1986.

Necesitamos apostar por un nuevo modelo productivo, de mayor valor añadido, más denso en conocimiento, más resiliente, soberano y que incorpore más tecnología. Todo encaminado a asegurar la generación de la riqueza suficiente que garantice el mantenimiento de las políticas

sociales europeas del Estado del Bienestar. Para ello era imprescindible poner en marcha una serie de reformas e inversiones que afectaran a la totalidad de nuestro sistema económico, con un triple objetivo: apoyar a corto plazo la recuperación, impulsar a medio plazo un proceso de transformación estructural, y conseguir a largo plazo un desarrollo más sostenible desde el punto de vista económico-financiero, social, y medioambiental.

Quiero hacer énfasis en que es un Plan de país, perfectamente alineado con las estrategias europeas en las que los socios comunitarios tratamos de maximizar y complementar nuestras capacidades estratégicas con un programa de reformas e inversiones interrelacionadas, que se refuerzan mutuamente. Un plan que está siendo desplegado por el conjunto de ministerios, en coordinación con las Comunidades Autónomas y con el sector privado.

El Plan ha puesto ya en marcha importantes reformas, claves para la modernización de la estructura económica y social. Su despliegue está aprobado y publicado en el Boletín Oficial del Estado. Hablo de la Reforma de la Ley Concursal, de la Ley General de Telecomunicaciones, la Ley Audiovisual, la Ley de Cambio Climático, la Ley de Residuos y suelos contaminados, la Reforma Laboral, la Ley para la reducción de la temporalidad en el empleo público, la Ley de Educación, la Ley de Formación profesional, la Ley de Ciencia, el Ingreso Mínimo Vital. Así como los Reales Decretos de Ciberseguridad 5G, del sistema de cotización de autónomos y el estatuto del artista. Estos son solo algunos ejemplos de la agenda legislativa reformista que ha acometido el Gobierno.

Estas importantes reformas aprobadas, y otras que lo serán a corto plazo, van a permitir alcanzar un efecto duradero en el crecimiento potencial de nuestra economía. Sobre todo, a través del aumento de la productividad, el refuerzo del tejido empresarial y del capital humano, tecnológico y científico, junto con un mejor funcionamiento del mercado laboral y la modernización de la Administración pública. Todo ello redundará en una mejor vertebración social y territorial del país.

Pero, además de las reformas, son también muy importantes las inversiones de las cuales se han puesto en marcha ya centenares.

El conjunto de la administración del Estado ha resuelto inversiones por más de 11.000 M€ que permiten abordar más de 53.000 proyectos, en los que participan más de 42.000 empresas, más de 2.800 Centros Tecnológicos y Universidades así como 5.800 entidades locales. Las inversiones aprobadas hasta el momento abarcan todos los ámbitos del Plan.

En el caso del País Vasco hemos recibido 1.285 M€, de los cuales 836 M€ han sido mediante transferencias a la Comunidad Autónoma y más de 449M€ a través de actuaciones de ejecución directa de la Administración General del Estado.

Quiero destacar, como he hecho en anteriores ocasiones, la iniciativa, solidez y madurez de los proyectos de la industria vasca, especialmente en sectores como la automoción: los equipos de transporte, las energías renovables o las redes eléctricas. Esto nos sitúa en una posición privilegiada para aprovechar todas las oportunidades.

Hemos recibido más de 74 M€ para el despliegue de las energías renovables y el autoconsumo. Nuestro sistema de Ciencia Tecnología e innovación ha recibido más de 44 M€ para programas tecnológicos como el aeronáutico y el de automoción sostenible. Hay ayudas a la investigación y misiones de I+D, que en su conjunto, permiten la participación de 69 entidades en proyectos

de innovación. En este mismo ámbito de la tecnología la apuesta por la vanguardia se ve reflejado en el apoyo al ESS Bilbao (centro estratégico de referencia en Tecnologías Neutrónicas) en el cual se han invertido ya 3,3 M€.

En el ámbito de la digitalización más de 1.360 PYMES vascas han obtenido el bono para la implementación de sus proyectos dentro del programa KIT-Digital. Han obtenido financiación Proyectos de I+D en Inteligencia Artificial para relevantes empresas, y se ha mejorado la conectividad a través de la extensión de la banda ancha en 551 municipios y realizado proyectos innovadores en el despliegue de tecnologías 5G y 6G avanzado. Por último quiero resaltar el esfuerzo de inversión en los corredores de transporte, hacia Europa y con el resto de la península, con más de 180 M€ para el desarrollo de las infraestructuras.

Continuando con el ámbito de las inversiones no puedo dejar de destacar la importancia de una nueva figura, que se ha revelado como auténticamente innovadora, y que es la de los Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica (PERTEs). Un instrumento con el que el Gobierno identifica y señala aquellos sectores de nuestra economía que son o serán claves, y en los que se están produciendo cambios tecnológicos disruptivos que obligan a profundas transformaciones en el conjunto de la cadena de valor.

Proyectos que se sitúan en el corazón de la nueva economía emergente, con gran capacidad de arrastre para el crecimiento económico, el empleo y la competitividad de la industria y con un alto componente de colaboración público privada. El objetivo de los once PERTEs puestos en marcha hasta el momento es reforzar la acción privada en sectores que contribuyan claramente a la transformación de la industria española. Las empresas del País Vasco participan, hasta el momento en los del Vehículo Eléctrico y Conectado (ámbito en el cual la presencia vasca es especialmente destacada ya que desarrollará cuatro de los diez Proyectos aprobados en la primera convocatoria por un importe total de 235 M€).

Otro ámbito de presencia es el del PERTE de Salud de Vanguardia y la medicina personalizada donde la pujante industria biomedica vasca ha recibido hasta el momento cerca de 10M €.

Otros espacios de participación en PERTEs de las empresas vascas son: el Aeroespacial, el de las energías renovables, el hidrógeno y el almacenamiento, además del de la digitalización del ciclo del agua.

Finalmente las empresas de nuestro entorno participarán también en las próximas convocatorias del PERTE Naval, el de la Economía Circular y el de la Economía de la Lengua. Abordamos reformas e inversiones imaginando el futuro porque queremos un crecimiento sostenible e inclusivo. Para ello era necesario implementar una estrategia consistente y concertada con agentes sociales y territorios a largo plazo.

- Porque vamos a recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia y generar empleo.
- Porque queremos impulsar la participación de las mujeres en la economía y la sociedad.
- Porque buscamos tener un país resiliente ante el cambio climático que apueste por la descarbonización y las infraestructuras verdes.

- Porque vamos a acelerar la transformación digital de la economía, aumentando la productividad y la competitividad a través de nuevas tecnologías.
- Porque es imprescindible reducir la desigualdad y las brechas sociales protegiendo a los más vulnerables mediante el reforzamiento del Estado del bienestar.
- Y porque hemos aprendido que es necesario reforzar la autonomía estratégica de Europa y recuperar las capacidades perdidas.

El Gobierno se ha puesto como veis a la tarea de forma decidida junto a nuestros socios europeos, pero la labor de reimaginar el futuro es cosa de todas y todos. Hacer de nuestras sociedades espacios de oportunidad para generar nuevos nichos de negocio y también espacios de seguridad y protección social frente a la amenaza crítica que representa la desigualdad, requiere de grandes dosis de imaginación y audacia. Sirvan estas jornadas para poner también su particular granito de arena en ese proceso.

Muchas gracias, eskerrik asko.

Agintariak, lagunak... Egun on guztioi.

Gipuzkoako Industri Ingeniarien Elkargoari eskerrak ematen hasi nahi dut, Jardunaldi hau irekitzeko egindako gonbidapenagatik zeinean helburu bat finkatu den, etorkizuna berriz irudikatzea bezain asmo handiko eta interesgarria.

XXI. mendearen hasierak Historiaren azelerazio moduko bat planteatzen du, non gertakari disruptiboek gero eta abiadura handiagoa hartzen duten. Hori zen gizarte modernoetan ohitzen ari ginen joera, hogeiko hamarkada honetan bi buelta berri eman direnean: lehenengo pandemia eta gero Ukrainako gerra. Bi inpaktu horiek erronkak aukera bihurtzera behartzen gaituzte, eta are gehiago areagotu behar ditugu ziurgabetasunez beteriko munduari aurre egiteko trebetasuna eta etorkizuneko gaitasunak.

Etorkizuna berriz irudikatzeko lan hori, beraz, gobernuen agenda politikoen bihotzean kokatzen da. Europatik irten gabe, pandemiak agerian utzi zigun Batasunak pairatzen duen urrakortasun- eta mendekotasun-arazo larria, bai eta garapen ekonomikorako eta aurrerapenerako funtsezkoak diren balio-kate jakin batzuetan subiranotasun estrategikoa berreskuratzeko premia larria ere. Horrela, klima-aldaketak edo eraldaketa digitalak planteatzen dituen erronkei erantzuteko gure produkzio-ereduan jorratzen ari ginen aldaketak bizkortu eta indartu egin dira, Erkidegoko erakundeek eskala handiko inbertsioari dagokionez eman duten erantzun berri baten ondorioz. Next Generation EU funtsak dira, ziur aski, gure etorkizuneko berrasmatze-abenturaren adibide onena.

Hori guztia gutxi balitz bezala, eta pandemiaren shock sakonetik oraindik erabat erreperatu gabe geundela, Errusiak Ukrainan egindako inbasioak eta Putinek gerora piztutako gerrak are gehiago areagotu dute energia-arloko eskakizun-zerrenda, kontinenteak gas errusiarrekiko duen mendekotasuna nabarmen murriztea ahalbidetuko duen trantsizioa azkartuz.

Aurrean ditugun arazoak handiak izan arren, ezin dut esan gabe utzi azken urteotan Europak krisiari eman dion erantzuna funtsezkoa izan dela. Funtsezkoa da finantza-egonkortasuna bermatzeko, eta, horrela, herrialdeei modu bateratu eta mankomunatuan aurre egin ahal izateko gure ekonomiek behar duten eraldaketari, erresilienteagoak eta lehiakorragoak izan daitezen.

Horretarako, eta gure etorkizuna irudikatzeko ariketa serio eta pausatu batean, **Berreskurapen, Eraldaketa eta Erresilientzia Plana** diseinatu eta inplementatu zen, Espainiak aipatutako Next Generation funtsak kudeatzeko erabili duen tresna.

Europak bere burua finantza-tresna handiaz hornitu du, aurrekaririk ez duena zor mankomunatuaren kontura finantzatzean, eta susperraldi ekonomikoa modu irmoan bultzatzeko eta Espainiako ekonomia modernizatzeko balio behar diguna, 1986an Europar Batasunean sartzeak ekarri zuenaren parekoa.

Eredu produktibo berri baten alde egin behar dugu, balio erantsi handiagokoa, ezagutzen trinkoagoa, erresilienteagoa, subiranoagoa eta teknologia gehiago izango duena. Guztia, ongizate-estatuaren Europako gizarte-politikei eutsiko zaiela bermatuko duen aberastasun nahikoa sortuko dela ziurtatzera bideratuta.

Horretarako, ezinbestekoa zen gure sistema ekonomiko osoari eragingo zioten hainbat erreforma eta inbertsio abian jartzea, hiru helbururekin: epe laburrean susperraldia bultzatzea, epe ertainean egiturazko eraldaketa-prozesu bat bultzatzea, eta epe luzera garapen iraunkorra lortzea ekonomiaren, finantzen, gizartearen eta ingurumenaren ikuspegitik.

Azpimarratu nahi dut Herri Plan bat dela, Europako estrategiekin guztiz bat datorrena. Estrategia hauetan, Batasuneko kideok gure gaitasun estrategikoak maximizatzen eta osatzen saiatzen gara, elkarri lotutako erreforma eta inbertsioen programa baten bidez, eta horiek elkar indartzen dute. Plan hori ministerio guztiak hedatzen ari dira, Autonomia-Erkidegoekin eta sektore pribatuarekin koordinatuta.

Planak erreforma garrantzitsuak jarri ditu abian, egitura ekonomiko eta soziala modernizatzeko gakoak. Haren hedapena onartuta eta Estatuko Aldizkari Ofizialean argitaratuta dago. Konkurtso Legearen erreformaz ari naiz, Telekomunikazioen Lege Orokorraz, Ikus-entzunezko Legeaz, Klima Aldaketari buruzko Legeaz, Hondakinei eta Lurzoru Kutsatuei buruzko Legeaz, Lan Erreformaz, enplegu publikoan behin-behinekotasuna murrizteko Legeaz, Hezkuntzari buruzko Legeaz, Lanbide Heziketari buruzko Legeaz, Zientziari buruzko Legeaz, Bizitzeko Gutxieneko Diru-sarreraz. Baita 5G Zibersegurtasuneko Errege Dekretuak ere, autonomoen kotizazio-sistemari eta artistaren estatutuari buruzkoak. Gobernuak egin duen agenda legegile erreformistaren adibide batzuk baino ez dira hauek.

Onartutako erreforma garrantzitsu hauek eta epe laburrerako izango diren beste batzuek gure ekonomiaren hazkunde potentzialean eragin iraunkorra lortzea ahalbidetuko dute. Batez ere, produktibitatea handituz, enpresa-sarea eta giza kapitala, teknologikoa eta zientifikoa indartuz, lan-merkatuaren funtzionamendua hobetuz eta Administrazio publikoa modernizatuz. Horrek guztiak herrialdea hobeto egituratuko du gizartean eta lurraldean.

Baina, erreformez gain, oso garrantzitsuak dira dagoeneko martxan jarri diren ehundaka inbertsio.

Estatuko Administrazioak, oro har, 11.000 milioi eurotik gorako inbertsioak egin ditu, eta, horiei esker, 53.000 proiekturi baino gehiagori ekin ahal zaie. Proiektu hauetan, 42.000 enpresa baino gehiagok, 2.800 Zentro Teknologiko eta Unibertsitate baino gehiagok eta 5.800 toki-erakundek hartzen dute parte. Orain arte onartutako inbertsioek Planaren eremu guztiak hartzen dituzte.

Euskal Autonomia Erkidegoaren kasuan, 1.285 milioi euro jaso ditugu Berreskuratze Planaren eremuaren barruan zeintzuetatik 836 milioi euro Euskal Autonomia Erkidegorako transferentzien bidez izan diren, eta 449 milioi euro baino gehiago Estatuko Administrazio Orokorren zuzeneko exekuzio-jarduerekin bidez.

Aurrekoetan egin dudana bezala, euskal industriaren proiektuen ekimena eta sendotasuna nabarmendu nahi dut, bereziki funtsezko sektoreetan, hala nola automobilgintzan, garraio-ekipoetan, energia berriztagarrietan edo sare elektrikoetan. Honek aukera guztiak aprobetxatzeko posizio pribilegiatuan jartzen gaitu.

74 milioi euro baino gehiago jaso ditugu energia berriztagarriak eta autokontsumoa hedatzeko. Gure Zientzia, Teknologia eta Berrikuntza sistemak, 44 milioi euro baino gehiago jaso ditu programa teknologikoetarako, hala nola aeronautikarako eta automozio jasangarriarako. Ikerketarako laguntzak eta I+Gko misioak daude, eta horiei guztiei esker 69 erakundek parte har dezakete berrikuntzako proiektuetan. Teknologiaren eremu honetan bertan, ESS Bilbori (teknologia neutronikoen erreferentziako zentro estrategikoa) emandako laguntzan islatzen da zeinean 3,3 milioi euro inbertitu dira jadanik, 16 milioi euroetatik.

Digitalizazioaren esparruan, Euskadiko 1.360 ETEk baino gehiagok lortu dute beren proiektuak KIT-Digital programaren barruan ezartzeko bonua. Enpresa garrantzitsuentzako adimen artifizialeko I+G proiektuek finantziazioa lortu dute, eta banda zabala 551 udalerritan hedatuz konektibitatea hobetu da eta 5G eta 6G teknologia aurreratuak hedatzeko proiektu berritzaileak egin dira. Azkenik, garraio-korridoreetan inbertitzeko ahalegina nabarmendu nahi dut, Europarantz eta penintsulako gainerako herrialdeekin, 180 milioi eurotik gora azpiegiturak garatzeko.

Inbertsioen eremuarekin jarraituz, azpimarratu behar dut figura berri bat oso garrantzitsua dela, benetan berritzailea, Ekonomia Berreskuratu eta Eraldatzeko Proiektu Estrategikoa (EBEPE), alegia. Tresna bat zeinarekin Jaurilaritzak identifikatu eta adierazi egiten dituen gure ekonomian giltzarri diren edo izango diren sektoreak, eta aldaketa teknologiko disruptiboak gertatzen ari diren, balio-kate osoan eraldaketa sakonak egitera behartzen dutenak.

Garatzen ari den ekonomia berriaren erdian kokatzen diren proiektuak, industriaren hazkunde ekonomikorako, enplegurako eta lehiakortasunerako arraste-ahalmen handia dutenak eta lankidetzak publiko eta pribatu handia dutenak. Orain arte martxan jarri diren hamaika EBEPEen helburua da ekintza pribatua indartzea Espainiako industria eraldatzen argi eta garbi laguntzen duten sektoreetan. Euskal Autonomia Erkidegoko enpresek, orain arte, Ibilgailu Elektriko eta Konektatukoetan parte hartzen dute (eremua zeinean Euskadiko presentzia bereziki nabarmena den, lehenengo deialdian onartutako hamar Proiektuetatik lau garatuko baititu, 235 M€ko guztizko zenbatekoarekin).

Abangoardiako Osasuneko EBEPEren eta medikuntza pertsonalizatuaren beste eremu garrantzitsu bat da non euskal industria biosanitario indartsuak orain arte 10M€ inguru jaso baitituen.

Euskal enpresek EBEPEetan parte hartzeko beste esparru batzuk honako hauek dira: aeroespaziala, energia berriztagarriak, hidrogenoa eta biltegitratzea, uraren zikloaren digitalizazioaz gain.

Azkenik, gure inguruko enpresek ere parte hartuko dute Ontziratzearen, Ekonomia Zirkularraren eta Hizkuntzaren Ekonomiaren EBEPEren hurrengo deialdietan.

Erreformei eta inbertsioei heltzen diegu, etorkizuna irudikatuz, hazkunde iraunkorra eta inklusiboa nahi dugulako. Horretarako, estrategia sendo eta itundu bat ezarri behar zen gizarte-eragileekin eta lurraldeekin epe luzera.

- Pandemiaren aurreko jarduera-mailak berreskuratuko ditugulako eta enplegua sortuko dugulako.
- Emakumeek ekonomian eta gizartean parte hartzea bultzatu nahi dugulako.

- Klima-aldaketaren aurrean erresilientea den herrialde bat izatea bilatzen dugulako, deskarbonizazioaren eta azpiegitura berdeen alde egingo duena.
- Ekonomiaren eraldaketa digitala azkartuko dugulako, produktibitatea eta lehiakortasuna areagotuz teknologia berrien bidez.
- Ezinbestekoa delako desberdintasuna eta gizarte-arrakalak murriztea, ahulenak babestuz, ongizate-estatua indartuz.
- Eta ikasi dugulako beharrezkoa dela Europaren autonomia estrategikoa indartzea eta galdutako gaitasunak berreskuratzea.

Gobernuak erabakitasunez lanean jarri da Europako gure kideekin batera, baina etorkizuna berriz irudikatzeko lana guztion kontua da. Gure gizarteak aukera-gune bihurtzea negozio-nitxo berriak sortzeko, bai eta segurtasuneko eta gizarte-babeseko espazioak sortzeko ere, desberdintasunaren mehatxu kritikoaren aurrean. Horretarako, irudimen eta ausardia handia behar da. Balio dezatela jardunaldi hauek prozesu horretan beren aletxoak jartzeko.

Eskerrik asko.